

# XXIII° del Tiempo Ordinario



Vivimos en una era de explosión en comunicaciones: fax, E-mail, Internet o web, y así sucesivamente. Y al mismo tiempo vivimos en una edad de aislamiento y de soledad de tanta gente. Lo que la gente tiene de sobra es información, y lo que va perdiendo progresivamente son relaciones personales. Le pedimos al Señor que abra nuestros oídos, para que de nuevo sepamos escucharnos unos a otros y a Dios, que constantemente nos están hablando. Y que también aprendamos a hablarnos unos a otros, de persona a persona, cordialmente, de corazón a corazón. ([www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org))